



Una pareja de poetas cordobeses: ABEN ZAIDUN y WALADA

POR ANGELITA GONZÁLEZ PALENCIA



DESMEMBRADO en numerosos pequeños reinos el Califato de los Omeyas españoles, se alza la Córdoba de los Taifas, que viene a ser una microscópica Bagdad, como muchas de las Cortes de los reyezuelos musulmanes de Al-Andalus. La España cristiana empezaba a despertar y tendía a europeizarse; en el Norte de África se organizaba el imperio almorávide; la España musulmana, en cambio, cogida entre dos fuegos, no hace sino desmoralizarse y decaer entre frivolidades y caprichos. De éstos caprichos, ninguno tan cultivado como la poesía: en todas las pequeñas capitales de taifas brilla-

ron los poetas y se compusieron por millares los versos.

En Córdoba el poeta más importante es Aben Zaidun, cuyo nombre no puede separarse del de su amada, Walada, también poetisa.

Aben Zaidun era de importante familia cordobesa, y por su talento, tanto como por su esmerada educación, no tardó en ocupar relevante puesto en la sociedad de aquel entonces. Walada, según algún cronista de la época, era «la primera de las mujeres de su tiempo». Bella, graciosa, inteligente, culta y atrevida, tenía en su casa el lugar de reunión de las gentes nobles de Córdoba.